

(88K 5579) 000185909

EDITORIAL

Sábado 11 de Mayo de 1991 - "El Rancagüino" - 75 Años

1-2.

Mesa Seco, Pedro Olmos y Rancagua

Podrá parecer un poco extraño, a primera vista, conjugar estos tres nombres, como lo hicimos en el título de este comentario: Mesa Seco, Pedro Olmos y Rancagua. Sin embargo, la honda y penosa meditación a que nos llevó las repentina muertes sucesivas del poeta y del artista nos ha hecho preguntarnos qué fue lo que anudó el vínculo de larga y profunda amistad entre ellos, y de ellos a Rancagua.

El poeta Manuel Francisco Mesa Seco, abogado, Gobernador de Linares, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, realizó sus estudios humanísticos en el Instituto O'Higgins de los Hermanos Maristas en Rancagua. Aquí dejó a sus compañeros de colegio y aquí respiró el aire, con sabor a historia, a brisa campesina y a puelche de montaña minera. Mesa Seco fue toda su vida un provincial de corazón. Deseó, y su deseo fue cumplido, ser sepultado en la tierra provincial en la que llegó a la vida. Vivió

y se identificó con la ciudad de Linares, a la que entregó sus trabajos y afanes.

El artista pintor Pedro Olmos, que fuera calificado como "el más chileno de los pintores de Chile", aunque nació porteño y aunque trabajó en Santiago en su juventud y aunque vivió veinte años de su vida en países extranjeros, tomó un día la decisión de establecer definitivamente y para siempre su hogar en Linares. Más de treinta años se entregó de lleno a pintar la chilenísima tierra provincial, su paisaje, sus seres humanos, su folclor. Ese fue su tema y su característica. La obra que lo sobrevive.

La amistad con "El Rancagüino" lo trajo muchas veces a Rancagua. Uno de sus más hermosos óleos, casi un mural por sus dimensiones, se destaca en la oficina de la Dirección de este diario, teniendo como tema al legендario héroe indígena "Lautaro". Un hermoso y gran mural, pintado por Olmos en 1985

con la colaboración de su esposa Emma Jauch, quedó en una de las extensas murallas del Hospital de la Fust.

Ni Mesa Seco ni Olmos se dejaron jamás seducir por la tentación de vivir en la capital. Amaban sus regiones, amaban la provincia, amaban su pueblo. Sentían, como sentimos los rancagüinos, los colchagüinos, los habitantes de la costa, del campo y de la montaña, el orgullo de saberse provincianos.

Hoy, cuando su tierra los recibe, podrán decir, como nuestro Oscar Castro: "El día en que tu entraña me recaja y absorba, te habré devuelto sólo todo lo que te debo". Como el vate de Rancagua, Mesa Seco con sus poemas y Olmos con su pintura, devolvieron ya, con creces, a su tierra provincial, los extraordinarios dones con que los dotó Dios al concederles vida.

HECTOR GONZALEZ V.
1970

Mesa Seco, Pedro Olmos y Rancagua [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Valenzuela, Héctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mesa Seco, Pedro Olmos y Rancagua [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile